

Los intentos de democratización y descentralización del Estado se encontraban en dificultades, en parte por la muy débil calidad del sistema educativo, sobre todo en las regiones y provincias.

En este contexto se puso en marcha la Reforma Educativa, Regional, Autónoma y Participativa de Apurímac (2005) que pretendió ser un referente tanto regional como nacional, estableciendo desde las bases una nueva forma de gestionar la educación, más lógica y realista con los hechos de la región. Se trataba de revalorizar al estudiante como ciudadano, con derecho e identidad cultural y generacional propia, desde la legitimidad y relevancia de la participación y representación de las ideas del alumnado.

A través de la participación de todos los actores de la comunidad educativa, se consiguió la aprobación de un Proyecto Regional de Educación que concretó iniciativas y dinámicas que empezaron a transformar la realidad educativa regional. Entre ellas destacan:

a. El Sistema regional de formación continua para docentes en ejercicio:

La Dirección regional de Educación diseñó un sistema de formación de docentes con una nueva mirada, donde cualquier cambio en el desempeño docente debía sustentarse en la reflexión sobre la propia práctica. Para ello, se organizaron seminarios motivacionales, grupos de interaprendizaje y un sistema de asesoría virtual.

b. El Sistema regional de bibliotecas municipales:

El compromiso de asumir la tarea empezó con el Municipio provincial de Abancay, luego el de Grau y rápidamente el modelo se generalizó en todos los municipios de la provincia. Las bibliotecas permitieron, a la población en general y la comunidad educativa en particular, el acceso a libros de calidad y al conocimiento oportuno y adecuado.

c. La Consulta y organización estudiantil:

Permitió que la voz de niños y niñas sea escuchada en el aula y la escuela. Fue una actividad promovida por la Dirección Regional de Educación, que consistió en la aplicación anual de una encuesta en todas las Instituciones Educativas de la región, para recoger opiniones y sugerencias de los estudiantes y maestros.



d. La Escuela de padres y madres:

Se diseñó un modelo de escuela de padres que se llamó Programa Allin Mamataytaquna – Buenos Padres y Madres, que permitió tratar algunos temas cruciales, siendo un encuentro de reflexión colectiva sobre la tarea educativa que se realiza con los hijos e hijas. Sirvió para reforzar el papel como educadores en la vida familiar y comunidad.

e. La Generalización del quechua:

Siendo la región con el mayor porcentaje de quechua hablantes del Perú, debía pensarse en la generalización de la cultura y lengua quechua en el sistema educativo. Se trata de uno de los factores que más caracterizan el proceso de la Reforma.

El proceso de Reforma Educativa en Apurímac se caracterizó por ser un proceso autónomo, es decir, este acuerdo de mejora radical de la educación regional, se trata de una movilización social que se sustenta en los sueños, criterios y plazos definidos por los propios apurimeños. Un cambio de abajo hacia arriba, y no es propiedad particular de nadie, pues en él están comprometidos la gran mayoría de los actores de la región entre los que destacan la Dirección Regional de Educación (DREA), el Gobierno Regional, la Asociación de Alcaldes de la Región, los municipios, la Defensoría del Pueblo, el sindicato docente, los padres y madres de familia, así como los estudiantes organizados.

